

## Los pagos de los viñedos de Jerez

---

Los viñedos de Jerez son un ejemplo en España de tener pagos históricos de fama universal.

**El pago** se refiere a una extensión limitada de terreno con características particulares, por su situación geográfica, orográfica, exposición, composición de suelo, mesoclima, etc....

Julián Pemartín se refiere a nuestros pagos como "cada uno de los grupos de viñas, con tierras homogéneas y, en general, delimitados por accidentes topográficos, en que tradicionalmente se ha venido considerando dividida la zona vitícola jerezana". Manuel María González Gordon abunda en esta idea de pagos como "grupos de fincas de terreno homogéneo donde se ha cultivado la vid". El profesor Alberto García de Luján apunta más matices señalando que los pagos son "una extensión limitada de tierras que posee características particulares, diferenciadas de los pagos colindantes". Entre ellas señala la situación geográfica, la orografía, la exposición al sol y a los vientos, la composición y naturaleza del suelo, el "mesoclima" o la influencia del mar.... "en cierto modo, el pago se corresponde con el concepto francés de "terroir", definido como conjunto de factores naturales que confieren a un producto una tipicidad original e identificable". La conjunción de estos factores dota a los distintos pagos de "personalidad" propia a la hora de producir unos u otros vinos, y como bien señalaba recientemente Beltrán Domecq, (Presidente del Consejo Regulador), "un pago producirá un vino distinto al de otro pago y esa diferencia repercutirá más al ir envejeciendo en las botas de las distintas . Siempre se ha dicho que los pagos más al norte dan una mayor proporción de Amontillados y Olorosos, debido a que están algo más alejados del mar; en cambio los pagos como Balbaína darán mayor proporción de Finos, por su proximidad al mar, ya que dona veranos más frescos y mayor cantidad de 'blanduras' (rocíos) en las noches veraniegas de poniente. En definitiva un Fino cuyo origen es Macharnudo será totalmente distinto al producido en Balbaína; el procedente de Macharnudo será más estructurado y con más cuerpo, en todos los casos un excelente Fino. El de Balbaína será más delicado.

De la misma forma, un Oloroso de Macharnudo será más potente a la nariz y boca que un oloroso de Balbaina. Se han puesto estos ejemplos por ser más extremos, pero las calidades de los vinos de Jerez procedan del pago que sea, serán de una calidad excepcional, aunque se diferencien.

Es ya clásica la **división de los pagos** en tres grandes categorías, en función sobre todo de la naturaleza del suelo. Los más abundantes y considerados como los óptimos para el cultivo de la vid eran los de tierras de "**albariza**" (margas blancas ricas en carbonato cálcico, arcilla y sílice).

Por lo general, siempre se habla del terreno de albariza, de su textura y profundidad, ya que cuando llueve se tiene que aprovechar al máximo para que el agua penetre en profundidad donde están las raíces de la vid, y sirvan para alimentar la planta y la producción y desarrollo de la uva durante los meses calurosos de Julio y Agosto.

Estos pagos, llamados de "afuera" proporcionan también los vinos de mejor calidad y se extienden, especialmente, por el rincón noreste de nuestra campiña, entre la ciudad y las carreteras de Morabita y El Puerto. Las tierras de "**arenas**" o "**barros**", de inferior calidad para el cultivo, se encuentran, sobre todo, en la zona este de la ciudad, habiendo sido en muchos casos absorbidos por el crecimiento urbano. En los sectores sur y suroeste del término, predominan también las albarizas así como los "**bujeos**". En todo caso, lo más común es que en la mayoría de los pagos encontremos suelos de distinta naturaleza, lo que les confiere sin duda ese carácter especial y casi único que hace de cada uno de ellos un espacio singular, como los vinos que producen. Entre los pagos de albarizas, han destacado por su mayor extensión, ya desde mediados del XIX, los de Macharnudo, Balbaina, Añina, Carrascal, Carrahola y San Julián. Entre los que presentan mezcla de albarizas y bujeo, sobresalen los de Corchuelo y Montana y entre los de arenas, el pago de Montealegre, con suelos rojizos característicos.

Buena parte de los pagos de viña tienen un origen remoto que se remonta en el tiempo, cuando menos, a la presencia romana en estas tierras. Numerosos hallazgos arqueológicos repartidos por toda la campiña en torno a Jerez, confirman

la existencia de asentamientos de carácter rural, villae o vici, en época romana, en muchos de los cuales se asientan hoy cortijos y viñas que conservan en su nombre actual el recuerdo de su origen. Algunas de estas antiguas villae, que hoy dan nombre a afamados pagos de viña derivan de los gentilicios o cognomina de sus propietarios. Otro tanto cabe decir de la presencia árabe, que se ha conservado en el nombre de muchos de nuestros pagos.

Diego I. Parada y Barreto menciona una completísima relación de los pagos de viñas del Jerez del último tercio del siglo XIX, con más de 150 referencias. La mayoría de estos pagos están recogidos en el Plano del Término Municipal de Jerez de la Frontera de Antonio Lechuga y Florido, aunque la información más completa nos la proporciona Adolfo López Cepero en su "**Plano del término de Jerez de la Frontera**" (1904), donde se recogen los nombres de los pagos y de las fincas que tenían viñedos al llegar la plaga de filoxera en 1894 (9), si bien muchas de estas viñas se perdieron definitivamente. Muy completa es también la relación de pagos (hasta 136) que enumera Julián Pemartín en 1965 en su Diccionario del vino de Jerez.

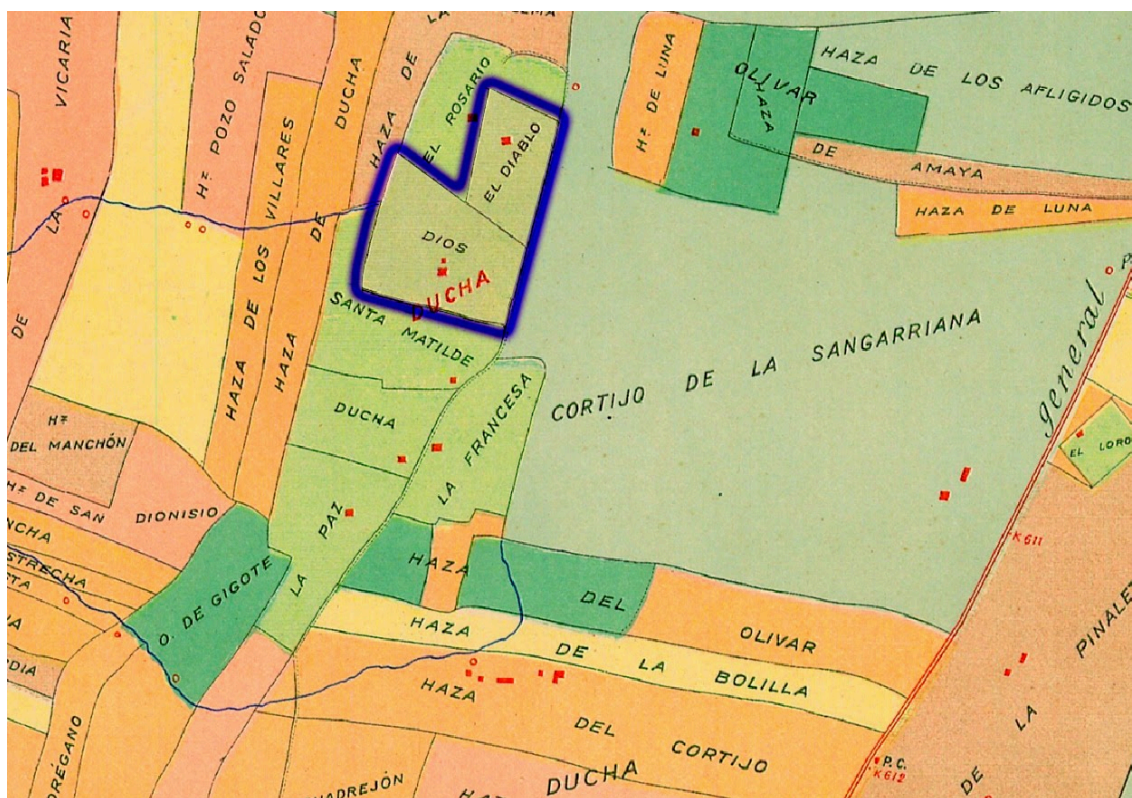


Fig. 1 plano parcelario 1904

Aunque en la actualidad encontramos viñedos en otros muchos rincones de nuestra campiña, los pagos controlados en el término municipal de Jerez por el Consejo Regulador, de acuerdo con la relación que aporta García de Luján en 1997 son los siguientes:

Alcántara, Alfaraz, Almocadén, Amarguillo, Anaferas, Añina, Balbaína, El Barrosillo, Burujena, Cabeza Alcaide, Campiz, Camporreal, Cantarranas, La Capitana, Carrahola, Carrascal, Casablanca, Cerro de Orbaneja, Cerro de Santiago, Cerro Pelado, El Corchuelo, Crespellina, Los Cuadrados, Cuartillos, Las Cuevas, Espartinas, La Florida, La Gallega, Gibalbín, Los Isletes, La Loba, Lomopardo, Macharnudo, Mariáñez, Marihernández, Mariscalá, Matacardillo, Montealegre, Montecorto, Montegil, Parralejo, Parpalana, La Parrilla, La Peñuela, Prunes, Puerto Escondido, Rajaldabas, Salinilla, San Cristóbal, San Julián, Tabajete, Tizón, Torrox, Valcargado.

### ***Bibliografía***

- <https://www.lavozdelsur.es/terra-de-vinedos>

<http://www.entornoajerez.com/>

- De Las Cuevas J. y J. (1979): Vida y milagros del vino de Jerez. Ed. Sexta S.A. Imp. Gráficas del Exportador. Jerez.

- García de Luján, A. (1997): La viticultura del Jerez. Mundi-Prensa Libros, S.A. Madrid.

- García del Barrio Ambrosy, I. (1979): La tierra del vino de Jerez. Ed. Sexta S.A. Imp. Gráficas del Exportador. Jerez.

- González Gordon M. María Jerez-Xerez-Sherish. Ed. Gráficas del Exportador. Jerez. Edición de 1970.

- Pemartín, J. (1965): Diccionario del vino de Jerez. Ed. Gustavo Gili. Barcelona.